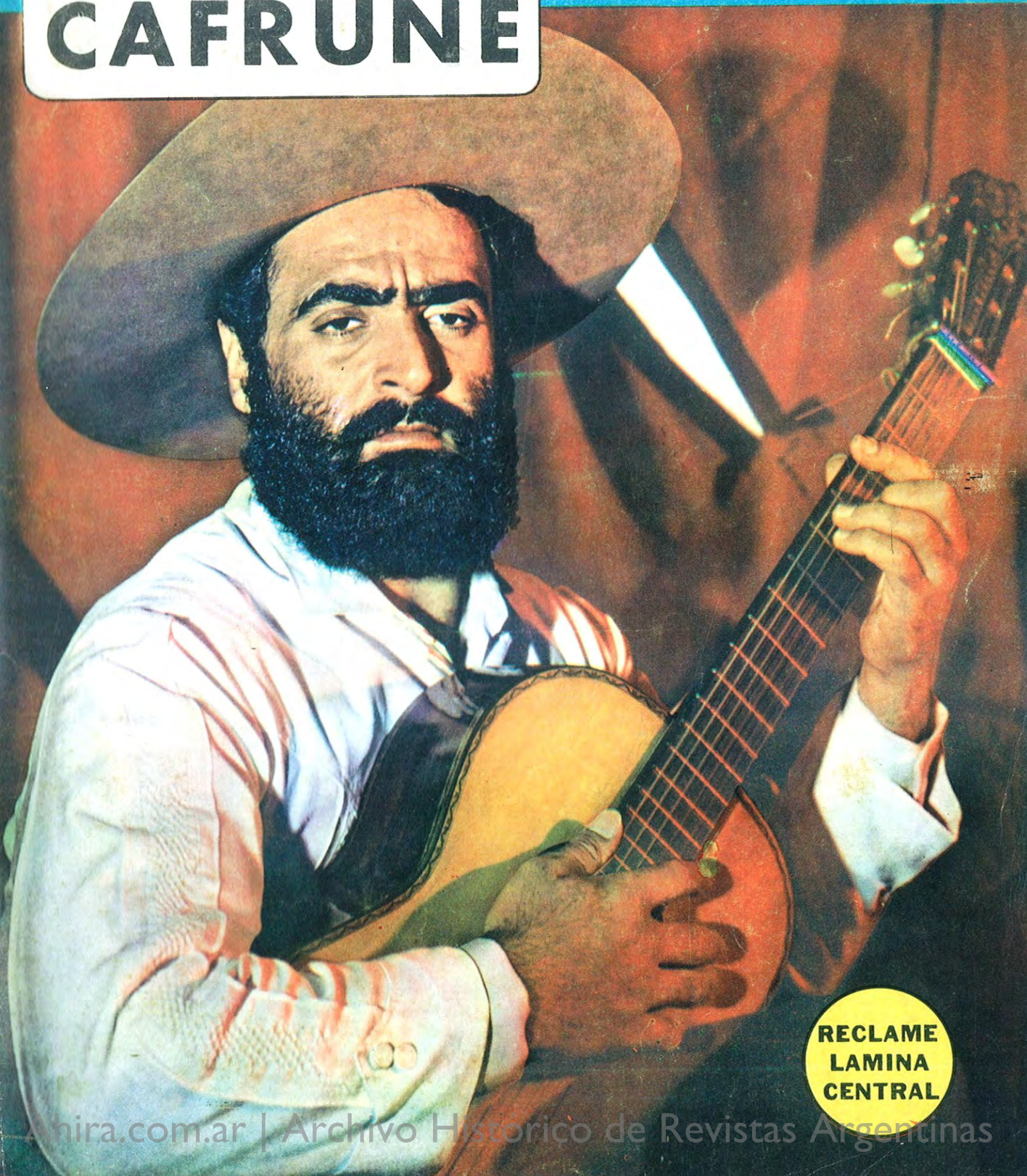


VIDA Y EXITOS DE

JORGE CAFRUNE

FOLKLORE

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO
PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 50



RECLAME
LAMINA
CENTRAL



FICHA PERSONAL DE JORGE CAFRUNE .

Nombre completo: Jorge Cafrune.

Lugar de nacimiento: El Sunchal, departamento de Perico del Carmen, provincia de Jujuy.

Fecha: 8 de agosto de 1937.

Estatura: 1,77.

Peso: 92 kilos.

Cabellos: negrísimos, algo crespos.

Nariz: aguileña.

Ojos: color pardo oscuro.

Número de camisa: 42.

Número de zapato: 41.

¿Qué le gusta en particular?: cantar y leer.

Plato preferido: locro. También comidas árabes.

Club de su simpatía: Racing.

Sus mayores admiraciones en la interpretación folklórica: Atahualpa Yupanqui y Eduardo Falú.

Su mayor ambición: andar, conocer, expresar el país en la canción.

Su mejor amigo: Bernardo Nucenovich.



Hace cuatro años, un muchacho "jujeño de anchas espaldas, negrisimas y pobladas barbas, algo crespas, estampa soberbia de redivivo "Martín Fierro" y garganta de cantos del norte, se acercó con serena altivez a Cosquín, no a pedir nada, sino a buscar la oportunidad de ser escuchado. En las tertulias desveladas de las confiterías cosquínenses, en aquellas fiestas de la cordialidad en las que, después del espectáculo, se canta en la intimidad para los amigos, sin medida y sin tiempo, amaneciéndose en ese fervor compartido, el muchacho cantó... Por cierto que su canción no pasó inadvertida. Casi en seguida consiguió lo que legítimamente esperaba: subir al escenario donde se decreta el triunfo o el fracaso del artista folklórico, según el público diga Si o NO.

El público dijo SI, y, a partir de entonces, la figura de Jorge Cafrune ha ido ascendiendo hasta ocupar, legítimamente, primeros planos de la popularidad.

Cafrune se ha hecho solo, con porfiado afán de cantar con dignidad y altura. Espíritu sensible y fuerte a la vez, sabe meter corazón en lo que canta, para que no todo quede en oficio, por depurado que sea. Pero, también, ordena las vertientes del canto, para que éste no se desmande en el mero grito.

Cafrune canta la vida en su ancho suceder. Las cosechas, la esperanza, el vino de la amistad, la honra de unos ojos, la lindura de un paisaje; pero también dice del dolor y la rebeldía de los que sufren, la pena del humilde, el dolor paisano.

Este libro —que en gran parte es obra suya, pues es él quien cuenta, por momentos, su propia vida; quiere ser un testimonio y un documento. En él hallará el lector, con absoluta fidelidad, el relato de lo que como valor humano y artista del folklore es Cafrune. Ese gran muchacho de pecho soberbio y corazón deniño, que ha sabido traer a sus labios las mieles del canto de la tierra, y, a veces, el vino encendido de la copa sedienta de justicia, verdad y amor...

LOS EDITORES



LA VIDA DE JORGE CAFRUNE

"Principio quieren las cosas...", dice "Martín Fierro". Una vida de Jorge Cafrune debe empezar por el principio, es decir, por su nacimiento. Ya veremos cómo la niñez entre la naturaleza hermosa y por momentos brava de su tierra, los años en contacto con gente de pueblo, el oír al acaso una baguala profunda de labios de algún paisano, la vida de campo, toda esa rica experiencia vital, le han ido dando la adecuada madurez que ahora asoma en su voz. Pero él no se siente pleno aún. Como toda artista consciente, sabe cuánto camino queda por recorrer, cuánto cuesta el ir andando. Por eso anda, oye, ve, escucha... Y entretanto, la intención se le va volviendo más fina, el canto más y más expresivo cada vez...

Sí. Las cosas tienen un comienzo. Para Jorge Cafrune, el día de su nacimiento, alumbrado, seguramente, por un particular y hermoso destino. Pero dejemos que él mismo nos cuente:

"Ya nací en El Sunchal, un lugar del departamento de Perico del Carmen, en la provincia de Jujuy, a 27 kilómetros de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en una finca llamada "Villa Matilde". Mi padre se llama José Cafrune. Mi madre, Matilde Herrera. En "Villa Matilde", pues, la finca de mi padre, nací. En Perico del Carmen viví hasta los trece o catorce años. Estudié hasta el segundo grado en la escuela donada por mi padre, que se construyó en la misma finca "La Matilde". Mi primera maestra fue la señorita Lucía José. La finca de mi padre tenía treinta hectáreas. Sembrábamos tabaco Virginia, verduras... Después se volcó toda la explotación hacia el tabaco. Mi padre se hizo bajando. Yo me formé a su lado, y conozco absolutamente todo de lo que son en Jujuy tareas de campo. Lo que más me gustaba era arar. De niño soñaba con eso. Y tenía doce años cuando mi padre me dio dos hectáreas para plantar tabaco a medias con el capataz. Todavía me acuerdo de ese hombre, el capataz Pío Zambrano. Se sembraba a mano. El abría el surco y yo iba tapando la semilla que echaba el padre de don Pío, que iba entre



Arrimado a un árbol en 1939... Chiquito pero a gauchazo... Las manos regordetas del chiquilín serían las manos a la vez fuertes y delicadas del cantor de ahora...

los dos. En ese momento sembrábamos maíz. Me sé mantener bastante bien a caballo, he domado y me perfeccioné como jinete en el servicio militar, en el Regimiento 2 de Montaña. Siempre he sido de a caballo, siempre me gustaron los caballos... El primero que tuve se llamó "El Indio", un moro, cruce de árabe y criollo, magnífico animal. Tengo premios que mi padre ganó con ese caballo, en carreras de sortijas... Era animal muy rico en las riendas, muy respetado en la zona, muy blando de boca. Cuando papá entraba a los boliches, hacía entrar también al moro hasta el mostrador... Era un caballo muy noble. Mi padre es nacido en San Pedro de Jujuy, lo mismo que mi madre. Ellos son hijos de siriolibaneses. Mi madre se crió en Buenos Aires. La familia Herrera, de Salta, todos parientes, son también paisanos nuestros. Mi padre fue y es hombre de campo. Por eso

compare yo al eriollo con el árabe, y no es que uno se vaya al caballo por querer ir, sino porque realmente yo lo siento. Me gustaría tener un campo donde tener caballos solamente. Me da mucha indignación cuando ahora me dan tropas de caballos para frigoríficos, en especial en la provincia de Buenos Aires. Hasta burros y mulas traen de Catamarca y La Rioja, para carnicar. Es una pena... Para mí no había espectáculo más lindo, cuando llegué por primera vez a Buenos Aires a visitar a mis abuelos, a los ocho o diez años de edad, que pararme a ver esas chatas tiradas por percheros, esos furibundos caballos poderosos. Heras enteras en las esquinas me quedaba viéndolos, de changuito, lleno de emoción. Hasta ese olor a caballo me encantaba. Yo tuve a los dos años mi primer golpe a caballo. Mi padre me puso arriba de una yegua, en la mentura. El animal era manso y lo seguía a mi padre. El iba a distancia, a unos cinco metros, con una pala y un pico. Por ahí se paró la yegua, que lo seguía a mi padre, que iba a pie, y el animal se sacudió un poco, sin quererme voltear. Mi padre recuerda que yo iba agarrado de la rienda, que si no, se rompe la cabeza. Caí al suelo pero sin soltar la rienda, y así amortigué el golpe de la caída. Tengo golpes de caballos por todas partes. Una vez me pateó una yegua. Yo tenía doce años. La yegua había parido y yo le llevé un pan de sal al hombre, como doscientos metros, para que lamiera. Se enojó la yegua y me pegó un manotazo...

UNA FECHA

Mientras Jorge Cafrune nos va contando la rica experiencia vital de sus años de infancia y adolescencia, nos puntualiza una fecha: "Yo nací el 8 de agosto de 1937", nos dice. Empezamos a imaginar las influencias astrológicas que pudieron modelar este destino. Un viejo lunario nos informa: "El varón que naciera bajo el ascendiente de este signo —el del León, que comienza el 22 de julio— será después

to, hermoso, altivo y de gran de ánimo. Denota que será atrevido, arrogante, elocuente, y si se da a letras, muy sabio y letrado; señala que alcanzará algunas dignidades o cargos y que andará muchas tierras..." Evidentemente, los astro, no mienten. Si Jorge Cafrune ha venido construyendo, le par si su propio destino, se puede decir que casi todo lo debe a su propio esfuerzo, algo traía en la sangre, sin embargo, que lo ayudaba en el camino de su triunfo actual. Y mientras imaginamos esto, con la rapidez con que las ideas se cruzan y combinan, no hemos dejado de escuchar a Cafrune, que sigue con el tema que lo apasiona, como apasionaba hablar de caballos —cosas de hombres— a Guillermo Enrique Hudson y Roberto Cunningham Graham...

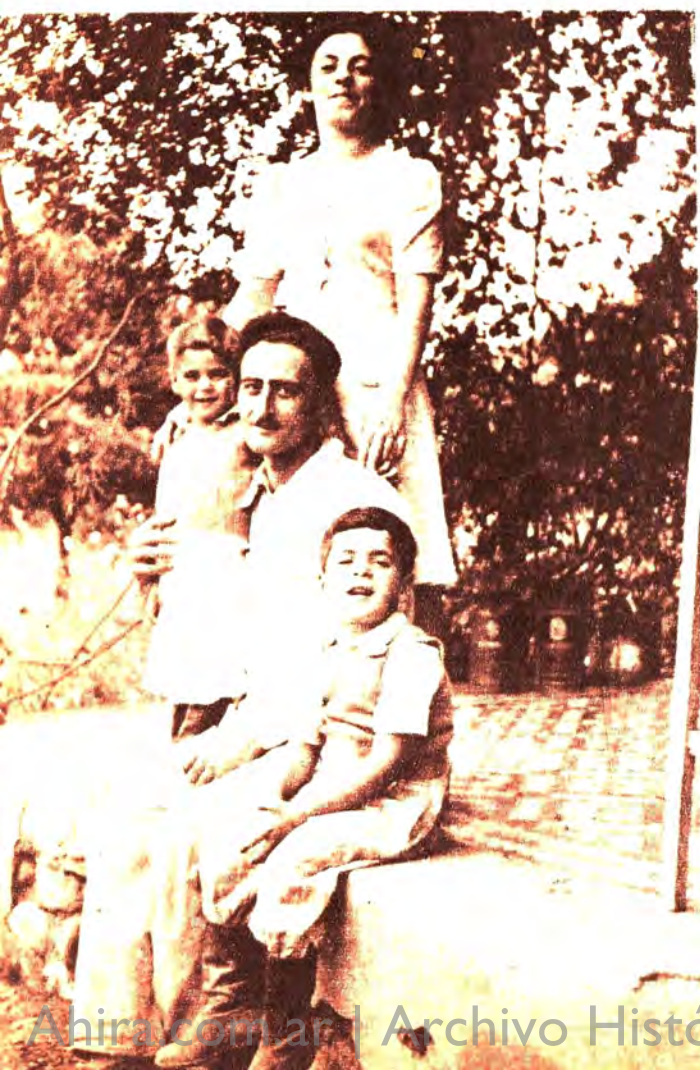
Ahora, Cafrune sigue hablando:

"Sí —continúa—, cuando uno se da cuenta lo que es un caballo es cuando anda en él... Los animales que más he querido han sido "El Indio" y una yegua que tuve: la "Petiza".

ADOLESCENCIA

"En la finca de mi padre —sigue diciéndonos— viví hasta los doce años. Pero ahí no había colegio secundario, así que fui a estudiar a Jujuy. Primero viví en una pensión en Vi-

Con los padres y un hermanito en 1943... El padre —de sangre siriolibanesa pero a'ma hondamente criolla— le enseñó hombría y rectitud.



lla Belgrano, luego en otra casa de unos amigos de papá, frente al Colegio. Ahí hice hasta segundo año. El tercero lo hice en el Salvador. De los profesores que más recuerdo, entre los que me marcaron un rumbo, estaba el profesor Marín, luego rector del Colegio Nacional. Dos años después de que yo fuera a estudiar a la ciudad de Jujuy, mis padres se trasladaron a la ciudad y compraron casa en Villa Ciudad de Nieva, por el lado en que se fundó inicialmente Jujuy, en lo que se llamó Alto Padilla. Ya no era el mismo ambiente de Perico. Como pasaba el camino nacional por la finca, yo escuchaba todas las noches el canto de la gente de a caballo. Mi padre también cantaba. Tengo un hermano, José, que canta muy bien. Mi padre, a quien llamaban "el turco Cafrune", es muy criollo, más criollo que cualquiera. Cantaba bagualas. Ha tenido hasta peleas de a cuchillo, ha domado. Nuestra finca en Perico del Carmen era hasta escenario de no pocas riñas, carreras y tabeadas. A mi padre lo conocen y lo respetan muchísimo por allí. Llegaba mucho a la finca el famoso "Chacho Rollo". Mi padre es más conocedor de las cosas criollas que yo, porque vivió sobre ello mucho tiempo. Los quiere muchísimo a los criollos. Yo me conformo con no llevar de arriba el traje de gaucho y no tenerle miedo a un caballo cuando me lo arriman, como suele pasarle a algunos que se disfrazan de gauchos, se ponen hasta guardacalzén, culero y un montón de cosas, y luego le temen a un caballo manso que le acercan...

LOS INICIOS

—¿Cómo se inició usted cantando?

—Cuando yo tenía diez años, mi padre había comprado una hermosa guitarra que, con método y todo, le había costado veinticinco pesos. Vivíamos entonces en la finca "La Matilde", cuando recibimos esa guitarra, comprada por correo. La guitarra solía quedar arriba de una mesa grande. Mi papá hacía por aprender... Pero su trabajo rudo no era para eso. El hombre que toca la guitarra es, por lo general, el que tiene un trabajo liviano de campo. El trabajo rudo le pondría las manos duras para el encordado. Yo pasaba al lado de la guitarra y le acariciaba las cuerdas. El no nos permitía tocar aún, por miedo de que se la rompieran. Un día, en un descuido, la rajaron de un golpe. La hicieron arreglar y se la vendieron a un capataz, don Cleto, de otra finca. Yo fui a Jujuy a estudiar secundario. Lo que me deslumbró fue el deporte en el Colegio. Hice fútbol, básquet, natación, atletismo. Se me abrió un mundo nuevo. Fui seleccionado para un campeonato de bala y jabalina. Uno de los deportes que más me gustó y me gustó fue el pato. Entrábamos como tigres a la cancha y nos pegábamos unos tirones bárbaros... Hasta salto ornamental aprendí allí, en el Colegio.

LA GUITARRA

Después de aquel anhelo de entrar al maravilloso mundo de la guitarra, en la infancia de Cafrune, la guitarra paterna rota de un golpe marrado, nuestro cantor cumplió el sueño de tener su instrumento propio. Y halló quien lo iniciara en el camino de los seis rumbos sonoros que van al infinito...

"Cuando yo cumplí diecisiete años, mi padre me regaló una guitarra marca "Tango", marcada en la cabeza. Con el estuche y todo le costó cincuenta y cinco pesos que entonces era plata. Era preciosa. Se la compró a un italiano. Mis primeros profesores fueron una señorita Facio y, sobre todo, el famoso "burro" Lamadrid, el querido, extraordinario e inteligente guitarrista, a quien admiraba hasta hombres como Eduardo Falú. Yo estudiaba con él. Pero cerca de mi casa,



¡Sin barba!
Casi increíble...
Del tiempo en que
andaba integrando
"Las Voces del Huayra"
y ya le apuntaba
la fuerza de
expresión
que ahora lo ha
hecho popular.

y al paso para ir a estudiar, pasaba por la familia Chumacero, unos bolivianos que cantaban admirablemente, con una gran pureza. Me quedaba un rato con ellos. Esta familia me la había presentado papá. Eran cuatro hermanos que tocaban muy bien. Mi profesor Lamadrid me enseñó a mover los dedos. Gracias a Dios que di con él. Es un gran guitarrista. En lo de Chumacero me enamoré de una de las hermanas, Irma, y nos ponemos de novios... Ella me llevaba como ocho años. Aprendí mucho viendo. Don Nicolás Lamadrid no quería enseñarme a rasguear antes de saber mover los dedos. Pero yo lo veía encandilado... Y lo escuchaba con embobamiento. En un Carnaval de entonces me encontré con el changuito Bustamante, que ahora está en Buenos Aires, y con Carlos Chumacero. Formamos un trío, allá por 1956, para los corsos de Villa Corriti. Cantaba Chumacero, punteaba Bustamante y yo acompañaba. Yo sabía bastante poco entonces. Trío más disparate no debe haber habido... Así fue mi primera iniciación. Por entonces, canté en el Colegio del Salvador una chacarera, "Chakay Manta". Yo estaba en cuarto año nacional. Terminé quinto, tuve que viajar a Salta por negocios de un tío mío, que tiene allí el bar "Madrid", y me quedé un tiempo en Salta. La "Chakay Manta" era mi punto fuerte, mi pieza brava. La canté en el bar, entonces, para el cumpleaños de un ferroviario. Anduve un tiempo atendiendo el bar tras el mostrador. Un bar que tiene dieciséis mesas de billares, rotisería, confitería y heladería. Era el cumpleaños de un muchacho, Ardiles, tal vez. Allí había un rubito que me propuso: "¿Por qué no hacemos un dúo?" Yo, en el campo, hacía unas guitarreadas brutales, en las yerras. Ibanos con el coya Aramiayo, los viernes y volvíamos los domingos, dándole guitarrear... Yo siempre había cantado solo. Corríamos hacienda, la juntábamos y guitarreábamos hasta dolernos los dedos. Se armaban hasta la madrugada unas tenidas bravas...

Bueno, volviendo al asunto —sigue Cafrune— el rubito aquel continuó insistiendo con la propuesta: "¿Por qué no hacemos dúo?" Se llamaba Luis Valdez. El cantaba alto. Ensavamos una zamba, "La niña". Al otro día traje al "Tutú" Campos y a Gilberto Vaca. Tomás Campos tenía dieciséis años. Vaca era el que más sabía. Valdez quería formar un conjunto. Al tercer día de reunirnos vamos a "H y R", el sello grabador que iba directamente al acetato,

y grabamos un disco para llevarlo a mis viejos a Jujuy. Así nació "Las Voces del Huayra". Los primeros integrantes fuimos, pues, Gilberto Vaca, Tomás Campos, Luis Valdez y yo. Todavía conservo el disco que grabamos para mis padres, con "Serenata riojana" de un lado y "Noche, noche..." del otro. Poco después nos contrató Ariel Ramírez para el "Salón Dorado" de Mar del Plata. Fue un éxito. Ariel se lo puede contar. Ya habíamos hecho una gira por Córdoba. Era en 1957. Yo disponía hasta el 15 de marzo, porque el 17 entraba al servicio militar. Terminamos en Mar del Plata y nos volvimos. Yo tenía una novia en Jujuy. Entré al 5º de Caballería, un hermoso regimiento que hay en el norte, de gran historia y donde mejor está el soldado. Conseguí un pase a Jujuy, por la novia, y allí empezó de nuevo el trajín como si ingresara a las filas, en el 2 de Montaña. Es como haber hecho dos veces el servicio militar pues después de los tres primeros meses de fajina, tuve que aguantarme una nueva fajina en el otro regimiento, en que me consideraban nuevo... Era difícil poder integrar conjuntos en esas condiciones. Pido permiso con "Las Voces del Huayra" para grabar en Buenos Aires, en Columbia. Tuvimos algunas diferencias por tonterías, apenas grabamos. Volvimos a Salta, Ariel Ramírez me llamó de nuevo. Yo había salido del conjunto, y "Tutú" detrás de mí. Cuando Ariel nos llamó, le dije que iba a ir otro conjunto. Lo formamos, con "Tutú" Campos, Pantaleón, yo y otros muchachos, con los que formamos "Los Cantores del Alba". Yo hacía segunda voz, y acompañamiento de guitarra. Era en 1959. Tres meses anduve con "Los Cantores del Alba". No sé dónde nos peleamos con "Tutú", con Pantaleón y con el coya Vaca, y decidí mandarme mudar... Me fui a Salta. Trabajé un año en el bar "Madrid", en 1960. En ese año, empecé como solista cantando en el "Centro Argentino" de Salta. Después de haberme separado de los muchachos, el 4 de enero de 1961 tomé el tren rumbo a Roque Sáenz Peña (Chaco). El 5 debuté como solista en el Club Juventud Unida, en Roque Sáenz Peña. Recorrí el Chaco, pasé a Corrientes y luego a Entre Ríos. Luego vine a Buenos Aires, donde no tuve ninguna oportunidad. Me fui al Uruguay. En el Uruguay debuté en televisión, siempre en 1961, en Canal 4. Lo primero que canté fue "India madre". Era la primera vez que hacía televisión en mi vida. Estuve un tiempo en el Uruguay y

"Las Voces del Huayra": un conjunto para recordar. Ariel Ramírez los vio y los contrató inmediatamente. Grabaron casi en seguida de constituirse.



luego pasé al Brasil por Yaguaron, justo cuando caía Janio Quadros. Como por el asunto de las barbas tenía dificultad para entrar, hice toda la zona fronteriza uruguayo-brasileña. De ahí es de donde viene "Camino de los quileros", que canto con verdadero conocimiento, y puedo explicar. Trabajé en Río Grande do Sul, en Puerto Alegre, etc. Allí, de diez gurises cinco saben cantar. Hay un gran respeto por estas cosas. Es extraordinario. Estuve en Pelotas, Río Grande, Santa Catalina, San Paulo, Brasilia. Hacía un año que estaba lejos de mis viejos, por primera vez. Me vine a Salta. Tenía ya un convenio para hacer un gran show, con la intervención de una empresa de publicidad, en Brasil. En Salta pasé las fiestas con mis padres, luego caigo a Buenos Aires y me encuentro con que Jaime Dávalos está en la Capital, con un espacio de televisión. Lo voy a ver, lo saludo, fuimos a comer juntos y le pregunté qué iba a hacer. —"Me voy a Cosquín", me dijo. Yo no tenía noticia de aquello. "¿Qué es Cosquín?", le pregunté. "Hay un festival. ¿Por qué no vas?" Salió Jaime a las siete de la tarde y yo tomé el ómnibus de las ocho. Jaime había quedado en presentarme gente allá. En Cosquín me encuentro con los "Hermanos Albarracín", admirables artistas a quienes yo había conocido en mis giras, en La Rioja. Es inconcebible que no haya una grabadora en la que puedan grabar un long-play. Nos fuimos a la confitería "La Europea" y me puse a cantar. Me escuchó el doctor Widner y me oyeron unas señoritas muy gentiles, con las que conservo amistad, mis verdaderas madrinas. Me invitaron al Segundo Festival de Cosquín. Lo demás, es cosa sabida... Aquello fue en enero de 1962..."

Sí. Aquello fue el gran paso inicial. Luego, actuaciones que aún se recuerdan, como la de "La Pulpería de Mandinga". Y la secuela de bien conseguidos triunfos, hasta hacer de Jorge Cafrune la figura que es hoy: una figura popularísima y querida, de firme prestigio en todo el país, ganador del "Segundo Festival Odol de la Canción", un intérprete que sabe elegir su repertorio y que, por la fuerza y calor que pone en lo suyo, hace un éxito de cada una de sus interpretaciones, como lo hizo con "Zamba de mi esperanza" y "Que seas vos".

EL "CHACHO ROLLO": UN MAESTRO DE VARONIA

Jorge Cafrune tuvo en sus años de muchachito al que apuntaba el bozo algunos ejemplos de varonazos de ley, que le pusieron por delante un camino, un estilo de vida. Uno de ellos, a quien siempre recuerda, es el "Chacho Rollo", que ahora vive en Perico del Carmen.

"Al Chacho Rollo —nos dice Cafrune— siempre lo pongo de ejemplo porque es un verdadero personaje en la zona en que yo me crié. Era puestero. El trabajo de puestero significa andar monteando desde las seis de la mañana a las seis de la tarde. El "Chacho" había hecho un arreglo, como puestero, con los patrones, gente que tenía más de 10.000 hectáreas, para tener treinta o cuarenta ovejas. Estas se fueron reproduciendo y los patrones vinieron a hacerle la cuestión de que las ovejas ya eran como sesenta y comían mucho pasto. Como el hombre tiene dignidad, se fue. Él usa el tipo de sombrero de alas anchas que a mí me gusta y que también usaba mi padre. En esos años mozos, el ejemplo de dignidad y sobriedad del "Chacho Rollo", que me tenía a los botes, fue mucho para mí. Era un hombre sin ningún fantochismo. En ese ambiente escuché las primeras bagualas. Allí aprendí a cantar yo, no orgánicamente, sino en las yerras, con la pureza con que esa gente canta. Uno suelta una copla bagualera y otro le contesta. De ellos me quedó mucho. El "Chacho Rollo" regresaba del monte y soltaba al llegar un gran grito que me llamaba la atención. Yo estaba esperando. Soltó ese "¡ujuju..." una vez, y yo vi que su mujer, que estaba en el rancho esperándolo también, le contestaba con otro grito semejante. Le pregunté a la mujer y me dijo que el grito del marido era un aviso para que le preparara el agua para el mate. Un grito no es cualquier cosa. Tiene su significado. Es una forma de rebelión cuando no se puede hacer otra cosa. Me acuerdo que en "El montielero", de Gauna, hay un comisario tramposo que ha puesto presos a los hijos de una mujer, le pide el título de unas tierras y, al soltarle

Chaya en Cosquín, y topamientos callejeros. Cafrune, entre la gente, dándose a todos, con el ancho corazón que le conocemos. Porque así es Cafrune...



luego los siete hijos presos, no le devuelve aquellos títulos. Entonces, los hijos, para no cuerear al comisario, pasan delante de éste y, no pudiendo desahogarse de otro modo, sueltan ese grito, mezcla de burla y rebelión... Hay que saber, entonces, por qué se grita, darle un significado al grito. No es cuestión de gritar porque sí... Todo grito tiene su por qué...

AUTENTICO ATUENTO PAISANO

Jorge Cafrune cuida la absoluta autenticidad en su forma paisana de vestir. Ama el gran sombrero aludo, tan característico de los hombres de la tierra de Güemes. Ama tanto lo criollo, que nos dice: "Si yo pudiera andar con un camión, con el caballo arriba del camión y con montura criolla, lo haría, para mostrar a la gente que no conoce. Cuando voy vestido de gaucho, voy con la indumentaria propia del criollo. No me pongo nada más de lo que el criollo en mi provincia, ni siquiera una moneda de plata más. No vengo a disfrazarme. Uso lo que se usa. No me voy a llenar de cosas para quedar como un verdadero fantoche delante de las cénaras... No me propongo aparecer vistoso con agregados falsos...".

—¿Cómo se compone el atuendo tradicional del paisano de Salta y Jujuy?

—Un par de botas cortas, acordeonadas o "carrojadas", como allá las llaman, Negras, o marrones, de cuero "dado

¡Ah, pintado de mi flor!... Sobre el hermosísimo y vistoso pingo, la soberbia figura de Jorge Cafrune, con su apero salteño, caracterizado por sus guardamontes.



vuelta, una especie de gamuza... Un par de bombachas simples, con nido de abejas a los costados, aterronadas, grises, a cuadritos (la blanca es sólo para dominguear). Allá el finquero, el patrón, usa la bombacha cortona y la bota media larga. Pero el prototipo del criollo del campo, rara vez usa bota cuando sale. Usa alpargata y la bombacha caída, larga. La rastra que yo uso es como un cinto de cuero grancado. Tengo una, ahora, que me hizo el "Chacho Rollo", va hambre viejo. Es de cuero de vaca graneado, con el escudo jujeño hecho a tienta. Es lo práctico. ¿Qué haríamos, allá, en el monte, con un apero chapeado en plata, o con monedas de oro? No podría un hombre meterse en el monte. Habría que andar cuidando que no se le caigan las monedas y los oros... Difícilmente haya una montura más hermosa que la del norte, con sus guardamontes. Póngame usted delante un pingo aperado como en el norte, y al lado otro cargado de chapeado costoso de oro y plata, y veremos cuál luce más...

Cafrune lleva, al uso criollo, sobre la chaquetilla, la prolongación del nido de abeja que muestra en las franjas de los costados que lucen sus amplias bombachas. Todo su atuendo tiene esa paisana elegancia natural, sobria y viril, que él no desnaturaliza con ningún agregado caprichoso. También en esto es auténtico...

BARBAS

Ya sabemos los absurdos problemas que su barba supo traer a Jorge Cafrune. Como si simbolizara algo diabólico y temible. Con ese criterio, como bien le escribe en intencionadas coplas un admirador, habría que votar una partida para afeitar monumentos y quedarían prohibidos, por barbudos, Martín Güemes y José Hernández, entre tantos otros...

En cierta ocasión, de paso por el Uruguay, rumbo al Brasil, en plena efervescencia en el país del Amazonas, un funcionario policial detuvo a nuestro cantor en la frontera brasileña, revisó prolijamente el medio de transporte en que llegaba, vio que no traía consigo sino canciones y, justificando el procedimiento, no se le ocurrió otra cosa que decir, con seriedad que parece chiste:

—Su barba es molto peligrosa...

AMIGOS

A lo largo del camino en su fecunda labor de intérprete, Jorge Cafrune va dejando amigos firmes, porque quien se acerca a su amistad queda de una vez prendado, por su nobleza de hombre entero y sin vueltas.

Vale la pena destacar uno de esos casos, porque tiene contornos muy especiales. Es el del doctor Bernardo Nucenovich, entrerriano, enamorado de las cosas criollas. El doctor Nucenovich se ha convertido en hombre tan aparcero de Cafrune, tan sinceramente amigo, que es su apoyo en todo momento, su generoso y desinteresado secretario cuando viene el caso, y aún, sin serlo, porque en ello no va otra cosa que una honda amistad, se llega al extremo de que muchos lo consideren representante del artista. El caso es que cuando Jorge Cafrune no está en su quinta de Los Cardales está con el doctor Nucenovich, en la casa de la calle Gaona, comiéndose un asadito con los amigos en el gran patio acogedor, haciéndole bromas a las niñas de su amigo, charlando con doña Clarita, la esposa de "don Berna", en un ambiente de honda cordialidad como no conocemos otros parecidos en Buenos Aires. Las reuniones del doctor Nucenovich, a las que concurre mucha gente de nuestro ambiente folklórico, son un verdadero oasis donde naturalmente se cultivan las cosas nuestras con verdadero cariño. Cafrune sabe ganar amigos así...

ESTAMPA

La bizarra estampa de Cafrune ha ocasionado más de una silueta, literaria o dibujada. Esta, por ejemplo, que le envió un paisano de Salta:

¡LINDO MOZO ESE CAFRUNE!...

*Lindo mozo ese Cafrune,
de barba tan renegrida,
crespo el cabello retinto,
los ojos luciendo vida.*

*Entera la negra barba,
como el corazón, entero.
Anchas también por demás
las alas de su sombrero.*

*Como toro las espaldas;
la fuerza suya, también.
Pero fuerza para el canto,
para la hombría y el bien.*

*Al pan, pan, y al vino, vino.
Así dice su opinión.
En todo están su buen juicio,
verdad y ponderación.*

*¿Y lo ha visto de a caballo,
poniendo todo su empeño
en lucir sus prendas gauchas,
su lindo apero salteño?*

*¡Ah, paisano bien montado,
gauchazo que es un encanto!
Ya conozco, por sus gustos,
de dónde le viene el canto.*

*Bien templado el corazón,
sumando fuerza y ternura.
Si jugando con los niños
parece una criatura...*

*¿Y cuando canta? Es pintor.
Si uno ya el cuadro está viendo
cuando él empieza a entonar
"Zambita pa'don Rosendo".*

*Cabe el país en su canto.
Es del Norte y es del Sud.
Jujeño y de todas partes
son su canto y juventud.*

*También su voz baguatera
hasta el alto grito alcanza,*

*o se le endulza cantando
la "Zamba de mi esperanza".*

*Pone una emoción serena,
como plática entre dos,
cuando de adentro le sale
esa zamba, "Que seas vos".*

*Gusta cantar opinando
y sabe ser decidido
cuando se entrega a las "Coplas
del payador perseguido".*

*Y es bravío cuando muerde
la fuerza del canto macho
y al hilo da, en su long play,
la vida y muerte del Chacho.*

*No canta triviales cosas.
El hombre sabe elegir.
De lo humano y lo profundo
se ocupará su sentir.*

*Me dicen que ya nomás
ha de brindarnos, con brillo,
la lección que en nuestra historia
pudo dar más de un caudillo.*

*Y desde Artigas a Alem
ha de cantar la proeza
de los que luchar supieron
por la patria y su grandeza.*

*Me gusta ver a Cafrune
del lado de los sufrientes.
Por eso lo quieren más
todas las paisanas gentes.*

*Y él a su pueblo se entrega
y allá anda el hombre, feliz,
desparramando su canto
por los rumbos del país.*

*¡Linaura del canto criollo!
Es así Jorge Cafrune...
Por eso su voz paisana
nos convoca y nos reúne...*

ANTENOR ARGÜELLO



En la calle
y de paraguas...
Cafrune es siempre
gaucho, vestido
de ciudadano civil o con
el atuendo paisano.
Porque es gaucha
su apostura
y lo es su barba,
criolla y renegrada...

CORAZON

Ancho, generoso y criollo es el corazón de Jorge Cafrune. Un corazón intrépido, nutrido por la sangre valerosa de nuestro artista. La justicia lo enciende, la ternura lo perfuma. Porque no es el suyo solamente el corazón de un cantor enamorado de su tierra, sino también, al propio tiempo, el de un hombre en toda la cabal dimensión de quien se siente habitante de su mundo y de su tiempo, con toda la responsabilidad, con toda la participación que ello implica. Jorge Cafrune no es ni puede ser un desentendido. Le duele como propio el dolor de los humildes. Piensa en un mundo donde la injusticia sea borrada, donde reine el amor. Y, con su barba de personaje de antiguos cuentos —tan de *Martín Fierro*, por otra parte—, infunde una conmovedora confianza, un especial magnetismo en los niños. Porque si los mayores admiran el empuje, la fuerza de la tierra, la convicción con que nuestro artista canta, los niños se le acercan, con natural intuición, con esa familiaridad que las criaturas tienen para las almas buenas, para los hombres que han sabido ser niños en lo puro de su corazón, condición sutil que la infancia advierte, con infalible radar espiritual, apenas trata con alguien. Si, Jorge Cafrune se ve, con mucha frecuencia, rodeado de niños. En las playas donde alguna vez descansa de sus fatigas, junto a los caminos, al salir de sus actuaciones en los teatros, en la Capital o en pueblos distantes a los que él lleva el regalo de su voz criolla y de su guitarra sonora, los niños vienen a él, como si supieran de antemano, con seguro instinto, de su corazón bueno. ¡Y qué cómodos están en su presencia! Y él deja hacer gozoso... Y les da un beso lleno de cariño sobre las cabecitas, en los cabellos despeinados de chicos de la calle, o en las mejillas. Y juega con ellos como un niño más... Porque quien para la mente infantil es el hombre de los cuentos, tiene también, como muchos de los personajes de leyenda, la fuerza poderosa al servicio del bien y la justicia, el cariño hacia la infancia, el abandono tierno y hasta ingenuo de toda actitud de ídolo popular, para ser profundamente él mismo, junto a la pureza de las almas infantiles, que lo conmueven tanto...

Si: Cafrune es un hombre bueno. Pero no gusta hacer teatro de sus muchas generosidades. Sólo circunstancias fortuitas y quizá totalmente inesperadas llegan a evidenciar, sin que él se lo proponga, algunos de los actos que demuestran el tamaño de su generoso corazón. Una vez, en Cosquín, en uno de los Festivales ya famosos, lo vimos desaparecer inesperadamente, en horas de la siesta. Un rato antes se lo veía, bien montado, sobre su caballo, magníficamente aperado con prendas salteñas, que son su orgullo: el rico graneado del blanco cuero de las riendas y cabezadas, las flores que con sutil trabajo de trenzador daban esplendor al conjunto. Con su gran sombrero y sus hombrachas paisanas, con su bota corta y el airoso porte de quien es jinete desde hace mucho, con su poncho salteño al hombro, allá se fue Cafrune, sin rumbo cierto... Todos preguntamos por él. Nadie podía darnos noticias. A la tardecita se apareció, con rostro tranquilo, y como irradiando felicidad. No quiso decir dónde había estado. Contestó con vaguedades a las preguntas que se le formulaban.

—¿Por dónde anduvo, Cafrune, que se nos hizo perdiz?

—Por ahí, no más, vareando un poco el pingo y ventilando la persona.

—¡Hum! ¿No habrá nada que lo tiree por estos pagos de Cosquín? ¿Unos ojos, por ejemplo?

—No ha de ser, aunque hay tan buenas mozas por estos pagos...

—¿Entonces?

—Gusto de andar, nomás...

Y Jorge Cafrune no quiso soltar prenda. Su silencio era discreto y despistado. Los maliciosos inventaban la fábula que mejor se avenía a sus enredadas razones. Pero alguien,

sin quererlo, trajo la luz. Un testigo ocasional, que, sin saber nada de lo que se estaba conjeturando, comentó entre los presentes, ignorando de qué se trataba:

—¡Había sido gaucha el hombre!... Vengo del Santa Lucía, y ha dejado alborotado y como embrujado el hospital. Y hasta parece que todo el mundo hubiera sanado de golpe, con esas canciones tan lindas y alegres que les ha sabido cantar. A todos los ha hecho felices en un momento...

Y era así... Contado por un paisano del lugar. Un peón que llegaba en ese instante del Hospital Santa Lucía, el hospital donde se asisten, algo lejos de la población, los tuberculosos que la ciudad manda para recuperarse, que ahora se curan. Porque en la sierra no hay microbio de esos que pueda vivir... Y era Jorge Cafrune quien, silenciosamente, sin comentario alguno, sin decirlo a nadie, sin hacer en absoluto publicidad de lo que consideraba un profundo deber de su alma, un acto dictado por su sentido de la piedad hacia los dolientes, se acercaba al hospital y, sin temor alguno al contagio, cantaba para esa población tan frecuentemente olvidada para las alegrías puras —y también curativas— del espíritu...

Así es Jorge Cafrune. Así es su corazón generoso...

UNA BIBLIOTECA

Pocos sabrán que Jorge Cafrune debió ser abogado, y quizá no ha perdido la esperanza de serlo. "Tengo que abrirme a otras cosas, a otros conocimientos", nos dice. Ya bachiller, se propuso ingresar a la Universidad de La Plata, en la carrera de abogacía, y comenzó a estudiar "Introducción al Derecho". Quizá su intensa actividad actual lo haya ido alejando de aquel intento, pero nunca ha dejado de latir en él el interés por la cultura, por los libros. Tiene un interesante plan: formar una biblioteca de obras relacionadas con lo nuestro, y generales.

"Mi familiaridad con los libros —nos dice— viene de chico. Mi abuelo, llamado Jorge Cafrune —hombre de gran fortuna, que fue uno de los primeros pobladores de San Pedro de Jujuy—, tenía una excelente biblioteca. Con José Botelli, poeta salteño, nos hemos propuesto formar una biblioteca de este modo: "Yo, por donde ando, recojo libros, en especial de historia y de poesía, los leo, y se los remito a Botelli, a Salta. Siempre elijo libros que traten de historia o poesía del lugar. Esa biblioteca que pensamos formar así, la donaremos alguna vez a un barrio de Salta. Creo que los libros deben cumplir una función viva. Para mí el libro es como la guitarra: Una guitarra guardada —por buena que sea— no cumple su función. El libro debe circular. No interesa que yo lo tenga guardado en mi casa, para satisfacción personal. Puesto en una biblioteca pública, en algún barrio de Salta, como pensamos, será útil..."

Si, Cafrune ama los libros. Y es amigo de escritores y poetas. Entre ellos, tiene particularmente palabras de elogio para José Pedroni, autor de un libro que Jorge Cafrune admira hondamente y que, por cierto, merece la admiración: "Gracia plena".

NO PERDER CONTACTO CON LA TIERRA...

Cafrune tiene ideas claras y definidas sobre lo que un intérprete de lo folklórico debe ser. Y nos lo dice con toda claridad:

"No hay que perder contacto con la tierra. Yo, como hombre del interior, no puedo dar el ejemplo de afincarme en Buenos Aires, cómodamente. Por supuesto que Buenos Aires es el gran centro de difusión. Eso nadie puede ne-



Sonriendo y entre damas... Caballerazo en todo sentido, Cafrune sonríe a las mujeres y a los niños, con la misma sonrisa ancha de su franqueza y sinceridad.

garlo. Pero lo que pienso es que no hay que perder la autenticidad, no hay que dejarse envolver por un tipo de vida que pueda hacerle perder a uno lo auténtico que tiene. En alguna parte leí una declaración de alguien que dijo que le parecía ridículo que un artista del interior viniera a Buenos Aires para poder tener una trascendencia nacional. A mí no me parece ridículo, porque Buenos Aires es, sin duda, la cabeza, un centro de difusión de extraordinaria importancia. Es lógico. Lo que sí me parecería ridículo sería vincarse definitivamente en medio de la ciudad. Mi plan es no perder, pues, contacto con la tierra. Estar dos meses en Buenos Aires y todo el resto del año en el interior del país: Catamarca, La Rioja, el Norte, en fin. Aquí le pegan una zambadeada de seis meses en radio y televisión y le hacen perder a uno mucho de lo que tiene de puro. Hay que volver a la tierra. Tomar contacto con ella de vez en cuando y traer después lo auténtico a Buenos Aires. La Capital no puede desnaturalizar al artista si de vez en cuando éste sabe preservar su pureza, andando... volviendo a las fuentes de lo nativo. Es una gran responsabilidad que hay que cuidar. También las cabezas deben preservar esa autenticidad, para que no decaiga el interés por las expresiones folklóricas verdaderas. Tomar contacto con la tierra nos da renovada fuerza y nos sostiene. Tengo muchos amigos que quiero, en Buenos Aires, pero no estoy hecho para vivir en medio de la ciudad. Quiero ver verde, tener unos caballos, hacer, por lo menos, una vida que me recuerde aquella de muchacho, en Jujuy. Yo era un pájaro libre, aunque mi padre me tenía sujeto con una mirada. ¡Bravo mi padre! Tuvo una vez un duelo criollo con unos hermanos Anachuri. Dos contra uno. El duelo fue a cuchillo. Papá me llevaba a cazar con él. Me enseñó también a matar víboras con una varilla. Me gusta el campo. Pero tampoco hay que creer que toda la gente de campo es buena sólo por ser de campo. En la ciudad he encontrado también muy buena gente. Sólo que me hallo mejor donde se respira aire puro y pueden galopar unos caballos.

TRIUNFOS

La figura de Jorge Cafrune ha crecido rápidamente en los últimos tiempos, hasta alcanzar dimensión de primer plano. Muy lejos queda ya la estampa esperanzada de aquel muchacho animoso que, hace cuatro años, llegó a Cosquín, sin estar contratado, se hizo oír en las confiterías y logró ser invitado a subir al escenario, desde donde se consagró definitivamente. Ahora es figura buscada y requerida para el seguro éxito de un espectáculo. El sigue fiel a sus pueblos del interior, donde tantas simpatías tiene, y es a la gran ciudad que lo provee, sin olvidar a sus ovejitos humildes de tierra adentro. Entretanto, Cafrune ocupa la tapa de muchas revistas, es objeto de numerosos reportajes, es llamado para importantes contratos. La suerte lo acompaña. Pero esa suerte se llama también personalidad, estudio, responsabilidad de artista. Los amigos que tiene a su lado saben que esa lucha no fue fácil. Que hubo que romper la telaraña de intereses menguados, abriéndose paso a punta de corazón. Que hasta su barba criolla y gaucha le inventó absurdos problemas. ¡La barba, que usara... meses y Martín Fierro! Pero la pacatería y el miedo elevan a categoría de absurdo símbolo aquello que tradicionalmente tiene uno solo: la calidad de varén, el atributo que llevan viejos soldados de la patria, los que sembraron sus huesos en América, hasta libertar naciones con San Martín.

Uno de los más resonantes triunfos de Jorge Cafrune fue, en diciembre de 1964, su actuación en el "Festival ODOL de la Canción", producido por Blackie para ODOL. Allí, frente a conjuntos de altos méritos, hizo triunfar, como solista —para mayor valer del triunfo—, la zamba "Que seas vos", de Marta Mendiente, a la que imprimió un vigor, una hondura, una personalidad, que ningún otro interprete



todos —hombres, mujeres, niños— quieren llegar a él... Y él llega a todos, con su voz, de honda raíz folklórica, con su llaneza y cordialidad, con su abierto corazón jujeño...

supo aún darle con semejante relieve. Esta actuación por Canal 13, en el prestigioso programa, trajo grandes satisfacciones a Cafrune, cuya estampa fue multiplicada en miles de postales por la firma auspiciadora. A ello siguió el long play titulado, precisamente, "Que seas vos", que tuvo notable éxito.

El hecho de que un hombre de gran responsabilidad artística y talento organizador, Ariel Ramírez, haya incorporado como solista a Jorge Cafrune, para el excepcional espectáculo "¡Otra vez folklore!", del teatro Odeón, significó un definitivo espaldarazo artístico. Cuando hombres que saben valorar condiciones con la mayor exigencia, se deciden a incorporar un artista a un espectáculo en que ningún resorte puede ser flojo, ello significa la definitiva confianza, la plena fe en el valor que se incorpora al conjunto. Y, en este caso, con todos los honores del solista...

AHORA

En 1965 Jorge Cafrune ha recorrido prácticamente el país, incorporado a la compañía de Ariel Ramírez, que hizo "Esto es Folklore" a los cuatro rumbos de la Patria, desde Jujuy a Plaza Huincul. Durante tres meses —abril, mayo y junio— ha actuado en grandes programas de radio El Mundo. En julio y agosto ha hecho solo exitosas giras, que han acrecentado, si es posible, su enorme popularidad. Sus grabaciones —entre las que él prefiere, en especial "Coplas del payador perseguido", de Atahualpa Yupanqui— alcanzan elevadísimos índices de venta, que deciden a la grabadora que lo tiene como artista exclusivo a proveer continuamente nuevos discos para Cafrune, respetando siempre su repertorio y su personalidad de artista.

Cafrune puede considerarse feliz, porque puede expresarse sin vallas en su auténtico sentir argentino. Porque canta como él lo siente, y ese sentir alcanza a conmover a miles

de admiradores. No falta algún descontento. Pero una golondrina no hace verano. Y los más entendidos y exigentes —Adolfo Abalos, por ejemplo, verdadera autoridad en estas cosas— reconoce la excelente manera de cantor auténtico que hay en Cafrune, que sabe escuchar con humildad a los que saben y ve razones para crecer serenamente en lo mejor y más auténtico de la expresión vernácula, sin recurrir a fáciles ni espectaculares, sin esos "ganchos" que pueden elevar un nombre hasta al cielo para dejarlo caer al día siguiente, sin base, al valle de los olvidos...

Cafrune ha elegido el camino de la responsabilidad, la verdad, el estudio. El camino de los triunfos serenos y progresivos. De ahí la legitimidad de su canto, nutrido por escencias de la tierra, como si por su boca hablaran los antiguos, revitalizados en la sangre joven del cantor, en inmemorial mandato...

Ahora, pues, Jorge Cafrune es primera figura. Pero su resonante éxito no lo ha mareado. Es el de antes. Canta cada vez mejor, pero puede decir, como en la copla de pueblo:

*Yo soy ese cantorcito,
yo soy el que siempre he sido.
No me hago ni me deshago,
y en ese ser nomás vivo.*

COSAS DE GAUCHO

Dicen que en las antiguas mentoneras, un caudillo andaba buscando a uno de sus hombres más valerosos, un bravo entrerriano, a quien no encontraba en lo duro del entrevero. A gritos lo llamó, hasta que oyó, lejos, una voz, que reconoció como la de su amigo. Se acercó, y el animoso soldado, con alguna timidez, quiso justificarse:

—Espere un momentito, mi comandante. Me halla atarado haciéndole una costurita a este ojalazo que me han



Con la pierna derecha enyesada, pero sonriendo... Con Ariel Ramírez y dos de los Chachaleros —Saravia y Zambrano— en el exitoso espectáculo del Odeón, en que actúa como solista.

hecho en la barriga, y que me tiene medio demorado. Terminó de coser y ya estoy con usted, listo para pelear a lanza limpia...

El jefe —hombre rudo— no dejó de asombrarse del valor del hombre, que mostraba una enorme herida que le abría el vientre.

Jorge Cafrune no necesita hallarse en episodios semejantes para demostrar que es guapo. Pero, seguramente, lo es. Hace poco, en Los Cardales, jineteaba su caballo cuando éste, de golpe, pegó una tremenda costalada, sin dar tiempo al jinete a ponerse a salvo. El caballo cayó sobre la pierna derecha de Cafrune y le fracturó el peroné. Cafrune quizá hubiera preferido los servicios de un buen arreglador de huesos, pero lo llevaron al médico, aunque rezongando que eso no era nada y se iba a curar solo. El médico determinó enyesar la pierna. De ahí que Cafrune debió actuar durante algún tiempo en el teatro Odeón con la pierna enyesada. Pero como actuaba sentado, y se ponía un poncho sobre la pierna del veso, nadie se dio cuenta...

El caso es que pocos días le duró el veso. Porque como el médico tardaba un poco en sacárselo, Cafrune pensó que tal vez se había olvidado o ya no era necesario, y por su cuenta, nomás, se le sacó, porque le molestaba mucho... Cosas de Jorge Cafrune, sin duda... Cosas de gaucho...

"EL CHACHO": UN EXCEPCIONAL LONG PLAY

Desde su iniciación como artista, Jorge Cafrune es uno de nuestros intérpretes de folklore que más discos han grabado y vendido en menos tiempo. Suman ya, en el momento de escribirse estas líneas, nueve los long plays grabados, que serán pronto diez, desde 1961 a 1965. Es, sin duda, un número altamente significativo. La gente quiere oír a Cafrune, y las grabadoras la satisfacen. Los cuatro primeros long plays los grabó para el sello "H y R". Los

siguientes, para C.B.S. Columbia, sello para el cual graba actualmente con exclusividad.

—¿Cuál es el más reciente long play que ha grabado, Cafrune?

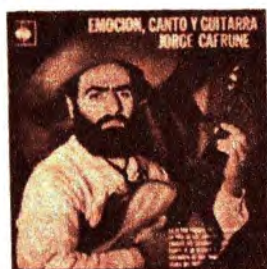
—Bueno, ya se ha hecho pública la noticia, y por cierto que ha interesado mucho. Es "EL CHACHO: vida y muerte de un caudillo", un long play que proyectó y produjo artísticamente el poeta León Benarós. La idea nació hace casi un año. Benarós la expuso en Cosquín a Hernán Figueroa Reyes, asesor folklórico de Columbia, que estaba también en el Festival, siempre en busca de valores nuevos. El autor de "Romancero argentino" me propuso como intérprete. Hernán se entusiasmó y yo también. León Benarós trabajó desde entonces, madurando el tema, que, por supuesto, ya conocía bien. Yo mismo he leído sus extensos y bien documentados prólogos a "El Chacho" y "Los montoneros", por Eduardo Gutiérrez, obras que publicó la editorial Hachette en su colección "El Pasado Argentino", con muy interesantes estudios preliminares de Benarós. El poeta escribió entonces la totalidad de las letras de las canciones y llamó luego a los músicos que le parecían adecuados para el carácter de las composiciones respectivas. Esos músicos fueron nada menos que Carlos Guastavino, Eduardo Falú, Adolfo Abalos, y dos hombres jóvenes, pero ya valiosos: Carlos Di Fulvio y el riojano Ramón Navarro. Se pidió también una cueca a los hermanos Albarracín, de La Rioja, pero no llegó a tiempo para la grabación, pues por razones circunstanciales no pudieron entregar su obra en el tiempo debido. Aunque se estudia la posibilidad de incluirla de cualquier modo. Se llama "El casamiento del Chacho".

—¿Cómo está constituido el long play "EL CHACHO: vida y muerte de un caudillo"?

—Lleva un prólogo de León Benarós y luego las composiciones siguientes: "La pura verdad", una baguala de Adolfo Abalos, hermosa y profunda, en que parece anunciarse el trágico destino del Chacho; una "Canción de cuna del Chacho", con música del maestro Carlos Guastavino, de gran delicadeza y sentida finura; "La Victoria Romero", una cueca de Ramón Navarro —el conocido autor de la "Vidala del chango"—, composición que une el aire de lo cuyano con la música de La Rioja; "Deje, nomás...", una magnífica vidala chayera de Adolfo Abalos, muy linda y pegadiza, en que, con una cierta sorna llena de sereno valor, un paisano riojano comenta las noticias llegadas de que han de invadir la provincia de La Rioja las tropas nacionales y reflexiona, como seguro del rechazo: "Deje, nomás", una original chacarera, también con música de Adolfo Abalos, "Montonereando", originalísima por la forma abrupta en que se corta el compás en cierto momento, llena de fuerza y nostalgia, en que un paisano chachista recuerda los pagos que dejó, nombra a algunos de sus compañeros muertos y enuncia su decisión de luchar por la libertad de La Rioja; "Triunfo del Chacho", un admirable triunfo, con música de Eduardo Falú, que participa a la vez de lo documental y lo poético; "Zamba para el Chacho", una interesante y valiosa zamba con música de Ramón Navarro, cuya letra se compone de algunas coplas de "La muerte del Chacho", poema que integra el libro "Romancero argentino", que León Benarós publicó en 1959 con sello de Editorial Troquel, ilustrado por Carlos Alonso; "Visión del Chacho", una erida zamba de Carlos Di Fulvio, que pone una nota poética en el long play; "La muerte del Chacho", un fragmento del romance mencionado de Benarós, que digo, simplemente, como conversando en un fogón cricillo o como quien contara a sus nietos una historia dolorosa y verdadera. En este recitado, Adolfo Abalos me ha hecho un muy sobrio fondo musical, porque no quiero caer en la cosa fácilmente pavoresca de acompañar cada momento del romance con notas brillantes o lánguidas, siguiendo espectacularmente el tono de las coplas; y, por fin, "Llanto por el Chacho", una estupenda chaya, llena de conmovedor patetismo y elevado tono poético, composición con la que se cierra el long play, que sinceramente



JORGE CAFRUNE INSPIRACION Y PERSONALIDAD EN FOLKLORE



EMOCION, CANTO Y GUITARRA - Jorge Cafrune: Zamba de mi esperanza - El pescador - India madre - Cancionera - Tierno nogal - Zamba del riego, y otros.

8.435



CUANDO LLEGUE EL ALBA - Jorge Cafrune: Cuando llegue el alba - Dudas - Canción de verano y remo - Despedida en una zamba - Cururú - Domingo de agua, y otros.

8.469



ANDO CANTANDOLE AL VIENTO Y NO SOLO POR CANTAR... - Jorge Cafrune: Coplera del viento - Añorando - Zamba adentro - La tupungatina - La pasta verde - Peoncito del mandioccal, y otros.

8.553



QUE SEAS VOS - Jorge Cafrune: Orejano - El herrero - Que seas vos - La alabanza - Noche y camino - Santafesino de veras, y otros.

8.516

OTROS LONG PLAY DE NUESTRA MUSICA VERNACULA EN CBS



HAY CHAYA EN EL VALLE CUANDO CANTAN LOS CHANGOS RIOJANOS "Flor de Cardón": Estos sueños míos - Navidad isleña - Nostalgia riojana - A San Rafael - La flor del cardón - Chaya en el valle, y otros.

8.487



EL CHANGO NIETO: Qué mala suerte - Mi chacarera - Bagualeros - Rumor de mar - Recuerdos salteños - Nuestra noche, y otros.

8.537

DISCOS



LOS AUTENTICOS TROVADORES: Tambora de los morenos - Rosa de los vientos - Chamarrita de Alcaraz - Sargento Cabral - La guampada - Malambo, y otros.

8.520

(Estéreo 9.075)

**EXIJALOS EN SU CASA DE MUSICA
PORQUE LOS DISCOS CBS NO SE AGOTAN**

considero extraordinario por la calidad de quienes lo han producido, dejando por supuesto, para el juicio del público mi trabajo, que he realizado con entusiasmo excepcional. Es un disco que, verdaderamente, lo he cantado con todas las ganas".

—¿Hugo incidencias en la grabación que sea interesante comentar?

—Bueno... El tema me entusiasmó desde el principio. Y le adelanto que estoy orgulloso que, en mi juventud, que no alcanza a los 29 años, hayan escrito especialmente para mí, pensando en mi voz y en las características de mi interpretación, hombres como Carlos Guastavino, Eduardo Falú, Adolfo Abalos, León Benarós, y los jóvenes Carlos Di Fulvio y Ramón Navarro. Me siento muy honrado por haber sido elegido como intérprete para una obra de tanta calidad, en la que tengo plena fe. Agradezco esa oportunidad excepcional, y me siento absolutamente identificado con el sentido y los temas del long play. Pocas veces he cantado algo con tanto gusto y convicción... Y debo aclarar que, salvo dos, se trata de composiciones absolutamente inéditas, escritas especialmente para CHACHO: vida y muerte de un caudillo. Sólo estaban hechas ya "Zamba para el Chacho" y "Visión del Chacho". Esta última de Carlos Di Fulvio, no tenía letra y se conservaba inédita. Pero, por su carácter y fuerza, resultó perfectamente adecuada para integrar el long play. El poeta León Benarós —autor de todas las letras del disco— le puso la correspondiente. Es bueno advertir que el tono de esas letras se adecua perfectamente al carácter de las diversas composiciones. De pronto es popular y socarrón, riellamente intencionado, como en "Deje, negmá", o es de verdadero vuelo poético, como en "Llanto por el Chacho". El long play tiene una gran unidad, pero, además, independientemente, cada composición puede paralizarse de por sí, porque tiene fuerza propia, sin dejar de servir al conjunto.

—Le hablábamos de algunas incidencias posibles en la grabación...

—Hubo algunas. Comenzamos a grabar el viernes 15 de octubre de este año. Debíamos haber comenzado el día anterior, pero poco antes sufrí un accidente en Los Cardales: un caballo pegó una costalada, me apretó una pierna y debí enyesármela. Eran días de no poco trajín, con mi actuación en el Teatro Odeón, en "¡Otra vez folklore!", el gran espectáculo que ha organizado Ariel Ramírez, que continúa con el éxito del año pasado. El viernes 29 terminé la grabación. Benarós me había entregado una cinta magnética con todas las composiciones grabadas por sus autores, inclusive las indicaciones sobre tonos, etc., en que convenía ejecutarlas, y con partes tocadas y otras cantadas, para mayor claridad de la melodía. Además, me entregó el libro completo, con todas las letras. Lo único que tuve que hacer es irme con la cinta magnetofónica a mi retiro de Los Cardales, y allí, en la quinta, ponerme a estudiar para dar algo mío en la interpretación. He recibido una colaboración magnífica de todos, y lo agradezco sinceramente. Los autores, en especial Adolfo Abalos, Carlos Di Fulvio y Ramón Navarro, me han asistido en el momento de la grabación, y con ellos hemos comentado sugerencias diversas. Eduardo Falú y Guastavino me dejaron, grabadas, precisas indicaciones sobre sus respectivas obras. Autores y técnicos han colaborado en un long play que creo tendrá gran repercusión.

Debe destacarse que está grabado con absoluta fidelidad de sonido, en estereofónico.

"LOS CAUDILLOS"

—¿Qué seguirá a EL CHACHO, Cafrune?

—Otro long play, también para Columbia: "Los caudillos". La música es de Ariel Ramírez. La letra, del poeta Félix Luna. No he ensayado aún las composiciones, pero debo adelantarle que conozco algunas de ellas y son de

gran calidad. Incluye a caudillos de antaño —como Artigas, Francisco Ramírez, Quiroga, el Chacho— y algunos más próximos a nosotros, como Leandro N. Alem. La conclusión de la figura de Rosas, como caudillo, traerá, seguramente, polémica. Pero Luna ha encarado el tema muy bien, y ha imaginado al viejo Rosas, en Inglaterra, en una especie de monólogo en que, reconociendo su mano fuerte, reclama para sí el mérito de haber asegurado la unidad nacional de nuestro territorio, que pasó por el peligro de disgregarse en una serie de pequeñas repúblicas.

La personalidad de un músico como Ariel Ramírez y la de un poeta como Félix Luna aseguran a este long play una calidad también excepcional. Estoy muy contento de colaborar así en dos obras sucesivas que se integran y se complementan. Ha llegado el momento de trabajar en grande, desarrollando musical y poéticamente asuntos que hagan a la realidad del país, que lo expresen y aclaren el sentido con que hemos nacido como tierra libre, y señalen rumbos ciertos a nuestra vocación argentina...

LECTOR

—Sabemos, Cafrune, que usted es muy lector.

—Sí. Me interesan, en especial, la historia y la biografía. Leo mucho sobre nuestros caudillos. Y, sobre todo, aquellos autores que encaran con valentía el examen de nuestro pasado y buscan la verdad, por debajo de intereses empuñados en ocultarla. Trato, después de leer diversas obras acerca de un tema que tenga relación con nuestro pasado, de hacerme mi propio juicio. También leo a nuestros poetas, sobre todo los de la tierra, los que expresan nuestros paisajes y la vida de la gente de trabajo. Leo también sobre folklore, porque creo que es un deber de todo intérprete calar en el sentido de lo que está haciendo, saber dónde pisar... Hace algún tiempo, me impresionó la lectura de un libro de Pedro De Paoli sobre "Facundo". En muchos puntos, me sacó una venda de los ojos. De cualquier modo, yo confronté opiniones para no caer en lo antojadizo o erróneo. Pero voy cavando en cuenta de que los caudillos sirvieron, en casi todos los casos, a auténticos intereses nacionales, y mucha gente de casaca y levita erró el rumbo, con grave perjuicio para el país, con consecuencias que aún padecemos...

FUTURO

¿Qué futuro artístico espera a Jorge Cafrune? Una firme popularidad, sin duda. Pero basada en cualidades legítimas. Un triunfo sereno y duradero, que desdeña desde ya los resonantes y mañosos recursos de la chalanería, halagadora de lo populachero en busca de la conquista de lo tan fácil como efímero...

Como artista, Cafrune se respeta a sí mismo y respeta a su público. Eso es lo importante. Sus interpretaciones son cada vez más cuidadas y maduras. A pesar de su juventud, piensa con serena cordura y busca el consejo de los mejores. Altivo como hombre, pleno de integral varonía, es sin embargo, manso y respetuoso cuando escucha el consejo de aquellos a quienes admira y cuya opinión considera orientadora. Por eso se ha dejado dar alguna vez un "tironcito de orejas" —en sus comienzos— por Atahualpa Yupanqui. Por eso se va afirmando definitivamente en una personalidad llena de la sal de la tierra, de la voz del suelo, que lima aristas, perfecciona el fraseo, depura su guitarra, ajusta sus ritmos a lo más auténtico, para ser así, cada vez con más perfección, fiel a su definitiva vocación de artista.

Cafrune ha elegido el camino de la verdad. Y triunfa con ella, agrandándose, día por día, en su talla de fuerte y personalísimo intérprete de las canciones de la tierra...

JORGE CAFRUNE

QUE SEAS VOS

Z A M B A

Letra y música de:

MARTA MENDICUTE

I

Cuando ya no alumbre
el candil arisco de mi corazón
volvete a mi tierra, llevate mis coplas
y cantalas vos...

Que mi cerro sepa
cómo lo he sentido ¡casi con dolor!
Sembrando mis cantos allá en la Quebrada
decíselo vos...

ESTRIBILLO

Que toda la Puna
vibre con el eco de cada canción
Que alguien las entone, de pie y cara al cielo
... ¡pero que seas vos!

II

Quiero darle al viento
un poncho de notas con flecos de sol.
Que, envuelto en mis zambas, las silbe y
[las baile
¡pedíselo vos!

Si te ponés triste
pensá que en la noche embrujada estoy yo.
Que si se ha perdido mi canto en la sombra
¡perdurará en vos!

Airoso y por la calle. Con el gesto de empezar a cantar una canción.
Una canción de la tierra que seguramente ha de acompañar al can-
tor en esta ciudad de cemento que, con todo, supo oírlo y llevarlo
al definitivo triunfo...



COMO YO LO SIENTO

MILONGA

No venga a tasarme el campo
con ojos de forastero,
porque no es como aparenta
sino como yo lo siento.

Yo soy cardo de estos llanos
total de los esteros
ñapindá de aquellos montes
pi-dra mora de mis cerros
y no va a creer si le digo
que hace poco lo comprendo.

Debajo de este arbolito
suelo amarguear en silencio
si habré lavao cebaduras
pa'intimar y conocerlo
no da leña ni pa'un frío
no da flor ni pa'remedio.
Y es un pañuelo de luto
la sombra en que me guarezco
no tiene un pájaro, amigo,
pero pa'mí es compañero.

de OSIRIS RODRIGUEZ CASTILLOS

Pa'qué mentar mi tapera,
velay, si se está cayendo
l'an rigoreao los Agostos
de una ponchada de Inviernos.
La vi quedarse vacía
la vi poblarse e'recueros
la vi pa'no abandonarme
le hace patancha a los vientos,
y con goteras de luna
viene a estrellar mis desvelos.

Mi campo conserva cosas
guardadas en su silencio
que yo gané campo afuera
que yo perdí tiempo adentro.

No venga a tasarme el campo
con ojos de forastero
porque no es como aparenta
sino como yo lo siento.
Su cinto no tiene plata
ni pa'pagar mis recuerdos.

ANOCHECIENDO ZAMBAS ZAMBA DE UN CANTOR

ZAMBA

I

Cuando se duerman las flores
recostándose en sus tallos;
Bis [qué pena tendrá mi pena,
[si tú no estás a mi lado.

Qué llanto tendrán las flores
al ir cayendo la tarde,
Bis [si no te ven en mis brazos,
[y te imaginan distante.

II

Los sueños que tú me diste
se están volviendo palomas
Bis [y este río de mi cuerpo,
[se va enredando en las sombras.

Un ansia de flores nuevas
forman tu nombre y el mío;
Bis [por ser mujer sos la tierra,
[y yo por hombre soy río.

Estríbillo:

No te vayas, te lo ruego,
quiero tu pelo, tus manos,
el arroyo de mi sangre
te está buscando, buscando.

ZAMBA

Bajando por la lomada
con mi guitarra dormida,
Bis [me nació esta canción,
[fuego de mi dolor
[de mi alma dormida.

Cantando borro los pasos
por donde dejé mis huellas.
Bis [Corazón rumboador,
[en mi pecho cantor
[latido de bombo.

Que se abraze a mi canto el verdor
como enredadera.
Bis [Nací para correr
[la aventura de arder
[cantando a la vida.

Ramaje de mi horizonte,
camino hecho por mi paso.
Bis [Cerrará el yuyural
[cuando vuelva el calor
[cantando el coyuyo.

Me basta con mi guitarra
y una pollera prendida.
Bis [Que mi pulso y mi voz
[se maduran mejor
[cantando a la vida.

Letra de: A. CUFRE

Música de: W. BELLOSO

Letra y música de: JOSE BOTELLI

A full-page photograph with a warm, sepia-toned aesthetic. On the left, a soldier in a dark uniform with a white sash and a peaked cap stands at attention, looking towards the right. On the right, a man with a beard, wearing a dark suit and tie, stands looking back at the soldier. They are positioned in front of a classical building with columns and ornate carvings. The lighting is dramatic, with strong highlights and shadows.

Queriendo conversar
con un granadero
de Gobierno.
frente a la Casa
ed Gobierno.
NO es que se trate de
pedir nada,
porque Cafrune es muy
activo y
enemigo del golpear
puertas.
Por otra parte el
granadero,
como pensando en algo
lejano,
pierde la mirada
en una nebulosa lejanía...

CAMINO DE LOS QUILEROS

(Canción fronteriza)

De: Osiris Rodríguez Castillos

Hay un camino en mi tierra
Del pobre que va por pan
Camino de los quileros
Por las sierras de Acegué.

Tal vez sin ser bien baqueano
Cualquiera lo ha de encontrar
Pues tiene el pecho de piedra,
Pero el corazón de pan.

Gurisito piernas flacas
Barriguita de melón
Donde hay tantas vacas gordas
No hay ni charque para vos.

Tu bisabuelo hizo patria
Tu abuelo fue servidor
Tu padre carneó una oveja
Y está preso por ladrón.

Tomás café con fariña
Y andás guapeando por ay
Mañana mate cocido
Pasado Dios proveerá.

Mañana busco el camino
Del pobre que va por pan
Si no me para una bala
Pasado te traigo más.

Yerba, caña, raspadura
Y un rollo c'neco nomás,
Los pobres contrabandeamos,
agatas pa'remediar.

Bien gaucho es el tal camino
Pero es duro de pelar
Camino de los quileros
Por las sierras de Acegué.

ZAMBITA PA' DON ROSENDO

I

Han comenzado las cosechas
los chango' a las viñas van
Bis [y en un carro allá va Rosendo
meta chicote a su parda.

Han comenzao del masjuelo,
luego a Las Rosas se irán.
Bis [seguirán por lo de Vallejo
a lo de Fernández, Viña Nueva.

Estribillo

Ahí viene Rosendo por la calle nueva
trayendo en su carro el fruto de Dios,
y en la bodega' de Don Pedro
todita esa uva, vino se hará.

II

Entre los surcos y en la bodega
los changos entonarán
Bis [esta zambita que ha nacido
entre las viñas de mi Amingá.

Por los surcos van juntando
uvas dulces como miel
Bis [y en sus cestitas de poleo
l'leno el carro al tranco se van.

De: Julio César Díaz Bazán

Póngale por las hileras... En medio de la viña. Cafrune, hombre de los cuatro rumbos del país, se siente gozoso, como cuando canta esa zamba viñatera de honda fuerza y simpatía, "Zambita pa' don Rosendo". Todita esta uva —como en la zamba— vino se hará...



PATO SIRIRI

(Canción)

Pato Sirirí, que de noche pasa.
¿Adónde te vas buscando el amor?
Las estrellas son rumbos de tu raza,
por eso en el río persigues reflejos
de la Cruz del Sur.

Pato Sirirí, debajo la luna,
barco de papel que en el cielo va.
En el espinel, pescador de estrellas
yo busco una de ellas que alumbré mi vida
pato Sirirí...

Si algún día vuelves
y como el sauce me ves llorando
es que una estrella vivo esperando
que con el canto se encienda en mí.

También el río, buscando cielo
siempre se aleja
y aquí en la orilla solo me deja
tu silbo errante...
Pato Sirirí...

Letra y Música de: **Jaime Dávalos**

Agarrado a un tiento medio grueso, más bien un cabo...
Como queriendo parar el barco que está por salir. Ca-
frune es fortacho por demás, y es capaz de la hazaña
de detener el barco con un tirón de su brazo poderoso...
Aquí, de campera de cuero con cuello de piel, y la ancha
sonrisa de siempre...



LA OLVIDADA

(Chacarera)

Yo encontré esta chacarera
penando en los arenales
por un criollo barranqueño
que ya no hai' ver los jumiales.

Así cantaba un paisano
paisano salavinero,
debajo de un algarrobo
y en una tarde de enero.

Ya me voy, ya me estoy yendo
p'al lao de Chilca Juliana,
viditay tal vez no sepas
las que pasaré mañana.

¡Ahura!
Barranca, tierra querida,
te dejo mi chacarera,
viditay amaj concaichú
a quien se va campo afuera.

Mi prenda se me lo ha ido
pal lao de Chilca Juliana,
se ha llevao: caballo, sulky,
el bombo y la damajuana.

Quisiera ser arbolito,
ni muy grande ni muy chico,
pa' dar un poco de sombra
a los cansaos del camino.

Ya me voy, ya me estoy yendo
ashpa sumaj Salavina,
tal vez nunca he de volver
a contemplar tus salinas.

Barrancas, tierra querida,
te dejo mi chacarera,
viditay amaj concaichú
a quien se va campo afuera.

Letra de: **Afahualpa Yupanqui**

Letra de: **Hermanos Díaz**

NO TE PUEDO OLVIDAR

De: *Manuel Castilla y Eduardo Falú*

CANCION

No te puedo olvidar.
Cada tarde tus ojos tristes
vuelven a mí,
y lejanos se van
por las calles donde miramos
herido el cielo crepuscular.

Alumbraba tu voz
nuestro paso en la noche clara
llena de ti,
y la niebla del mar
nos rodeaba de un leve sueño
y era infinita la soledad.

Yo busco un olvido
dónde lo hallaré
si lo encuentro, qué triste,
ay, con mi sombra me quedaré.

Siempre van junto a mí,
cada cosa que miro
ya la vimos los dos,
cuando en lento vagar
se quedó el lucero en tus manos
en el dorado tiempo de amar.

No te puedo olvidar
ando solo en la noche
siempre nombrándote,
a la orilla del mar
dice el viento que oye tu nombre
amor que nunca regresará.

CUANDO LLEGUE EL ALBA

Letra de: *Waldo Belloso*

ZAMBA

Música de: *Abel Figueroa*

I

Vieja soledad
hoy me iré de ti
buscando el calor
de un amanecer.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Noche adentro iré
vencida de amor
la tristeza gris
de mi corazón.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Estríbillo

A un costado del olvido
mis sueños madurarán
reventando en luz, florecidos.
Cuando llegue el alba
viviré, junto a ti, viviré.

II

Encontrarte fue
intuición de Dios.
Todo nace en ti
como nací yo.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Tus palabras son
fresco manantial:
oyendo tu voz
aprendí a cantar.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

DUDAS

CANCION

De: *Delfor Frías*

Cuando las penas quieren
atormentar mis horas
y te encuentras a mi lado
las penas no vuelven más
y si las mías se alejan
las tuyas siguen latiendo
y le pregunté al silencio
de dónde nace toda tu
[angustia
dónde comienza su soledad.

Qué nostalgias te atormentan,
qu penas te hacen llorar;
son ecos que van latiendo
de algún pasado querer,
dejame soñar contigo
tal vez yo alivie tus penas
quizás yo pueda borrar tu

[ayer.

De qué distancia regresas,
de qué abismo te levantas,
en qué romances oscuros
murieron tus ilusiones;
de qué desengaños vienes
que no puedes olvidar,
entrégame tu tristeza
la pondré junto a mi pena
y volvamos a soñar.

QUY CHORORO

CANCION

Pasa mi río,
caminito de cristal,
mi dulce río,
canto azul que busca el mar.
Tatahupa, quy chororo,
quy chororo, quy chororo.
Rema que rema,
palita de ibuirata
la luna llena,
medallón en el palmar.
Tatahupa, quy chororo,
quy chororo, quy chororo
Petro del agua,
canoíta que te vas,
destino que anda,
hombre, río y soledad.
Tatahupa, quy chororo,
quy chororo, quy chororo.

De: *Anibal Sampayo*

En los fogones de Cosquín, en 1965, sacando empanadas de la olla. Quinto Festival Nacional del Folklore en que Cafrune tuvo gran actuación y también el magnífico gesto de presentar por

BRUMAS

CANCION

El río me dirá si aún existe
con su voz de cristal entre las flores
él me ha visto en sus aguas endiosadas
y ha borrado de mi piel la oscuridad.

Tan lejos estoy de estos paisajes
tan lejos de su amor y su bondad
que parece que es delirio mi deseo
de borrar esta niebla de orfandad.

Bis [Y volver de nuevo a aquellos días
[a mi río a mi selva montaraz

Bis [caminar de nuevo entre las flores
[en las costas del bravío Paraná.

De: *Eliseo Imperia y Pedro Romero*

su cuenta a Mercedes Sosa, una artista de honda raíz folklórica, ahora contratada con exclusividad por Philips para grabar su rico repertorio.



COPLAS DEL SOLTERO

CHACARERA

*De: Mario Rodrigo y
Fernando Portal*

I
Esta coplita la alcé
a orillas de un manso río
qué lindo se entenderían
tu corazón con el mío.
Esta otra la encontré
al fondo de una quebrada
mejor es que me la calle,
te pondrías colorada.
Coplas coplas del querer
chacarera enamorada
pa' cantar alguna vez
debajo de tu enramada.

Estribillo:

Chacarera, chacarera
chacarera del soltero,

cuando llueve no me mojo
me meto en cualquier agujero.

II

La otra noche me soñé
cantándote una coplita

los ojitos te bailaban
como alas de palomita,
Coplitas que rejunte
por caminos recorridos
hay que casarse con varias
para ser un buen marido
que el bichito no me pique
no me hablen de casamiento
la cara de los casados
que me sirva de escarmiento.

Estribillo:

Chacarera, chacarera
chacarera del soltero,
cuando llueve no me mojo
me meto en cualquier agujero.

TRIUNFO DEL CHACHO

TRIUNFO

Letra: León Benarós Música: Eduardo Falú

soy de La Rioja.
Bis |soy de la Rioja,
donde no tiene sitio
la gente floja.
Qué digo, soy de La Rioja.

Ya se nos viene Sandes,
Bis |la polvareda,
queriendo avasallarnos.
Tal vez no pueda.
Qué digo, la polvareda.

Amalaya ese Chacho,
Bis |tan combatido,
ofertando la paz
sin ser oído.
Qué digo, tan combatido.

Este es el triunfo, madre,
Bis |de los chachistas,
con La Rioja en el alma,
la lanza lista.
Qué digo, de los chachistas.

DEJE, NOMAS

VIDALA CHAYERA

Letra de: León Benarós

Música de: Adolfo Abalos

Dicen que se ha de venir
—deje, nomás...—
tropa baquiana de allá
—deje, nomás...—,
déle chumbar y chumbar,
sable largón por demás,
y que nos viene a topar.
El entrevero será de aguaitar...

Dicen que está por llegar
—deje, nomás...—

esa tropa nacional
—deje, nomás...—
y que nos viene a mandar.
¡Vaya a saber si podrá!
Gente del Chacho hallará,
Le dificulto la facilidad...

Dicen que en La Rioja está
—deje, nomás...—
esa tropa nacional
—deje, nomás...—

y que nos quiere allanar.
Fiero les hemos de entrar.
Ha de quedar el tendal.
La polvareda y el viento nomás...

Que si será,
si no será...

La polvareda y el viento nomás...
La polvareda y el viento nomás...
La polvareda y el viento nomás...

Con Elsa Daniel,
cuando se fil-
maba en
Cosquín la
película "Cos-
quín, amor
y folklore".
El toma de
la mano a la
actriz, en gesto
de criolla
cordialidad,
montado sobre
su magnífico
pingo y luciendo
sus guarda-
montes.



LAS GOLONDRINAS

AIRE DEL LITORAL

Letra de: *Jaime Dávalos*

Música de: *Eduardo Falú*

¿Adónde irás volando por esos cielos,
brasita negra que lustra la claridad?
detrás de tu vuelo errante mis ojos
[gozan
la inmensidad... la inmensidad.

Veleros de la tormenta se van las
[nubes,
en surcos de luz dorada se pone
[el sol
y como sílabas negras, las
[golondrinas
dicen adiós... dicen adiós...

Estríbillo

Vuela, vuela, vuela golondrina,
vuelve del más allá.
¡Vuelve desde el fondo de la vida
sobre la luz, cruzando el mar...
cruzando el mar!...

Un cielo de barriletes tiene la tarde;
el viento en las arboledas cantando
[va

y desandando los días mi
[pensamiento
también se va... también se va...

Cuando los días se acorten junto a
[mi sombra
y en mi alma caiga sangrando el
[atardecer,
yo levantaré los ojos pidiendo al cielo
volverte a ver... volverte a ver...



Un vaso de buen vino,
como para entonarse...

Cafrune es hombre de
sobrias costumbres,
sin embargo, y jamás
pierde la línea.

Sabe que un artista debe
respetar el don de su voz
y su vida es sana y
limpia, como de paisaje
jujeño que es...

DOMINGO DE AGUA

MILONGA

Letra y Música de:

Osiris Rodríguez Castillos

Vamo' arrimarle al fueguito
dos o tres astillas más;
mientras no escampe la lluvia
pa qué me v'ía incomodar...

Oigalé al domingo de agua!
... Güen domingo pa un mensual
sin caballo pa la senda
ni prenda que visitar...

Diga que soy mas o menos
güenon pa cimarronar,
y que a'nde ensille el amargo
la tarde al tranco se va...

(La gente anda dominguando
—pion casero y capataz—
y yo quedé con los perros...
chiflando pa no pensar).

Si escampa y abre la tarde
capaz que dentro a zonciar...
Capaz que ensillo, y me largo
medio sin rumbo por a'í...

(Total, si vava a'nde vava
el triste nunca halla paz...)
Conque... mas vale que llueva
... Me gusta oír garugar!

Oigalé al domingo de agua!
Güen domingo pa un mensual
sin caballo pa la senda
ni prenda que visitar...

... Vamo' arrimarle al fueguito
dos o tres astillas más;
mientras no escampe la lluvia,
pa qué me v'ía incomodar!

ZAMBA CORRENTINA

ZAMBA

Corrientes, novia azul del Paraná,
aquí te canto esta zamba,
y siento que tu luz de greda litoral
rebalsa el corazón del lapachar.

Heroica tierra de agua torrencial
el nervio de las tacuaras,
levanta tu verdor, tu sueño vegetal
tendido en los esteros de Iberá.

Letra de: *Jaime Dávalos*
Música de: *Ernesto Cabeza*

Lavalle te llevó hasta Famaillá,
tus lanzas fueron su gloria,
el correntino fue amante y pavadador
soldado de la guerra y el amor.

Santuario de la Virgen de Itatí
las arpas tu canto tejen
con brumas de ilusión sonoro ñanduti
leyendas de tu pueblo guaraní.

Con tu sangre patriarcal
guerreras lanzas florecen,
por eso esta zamba nombra
tu heroica tierra, Corrientes.

Con los hermanos
Emiliozzi... Tres añhas
sonrisas de triunfo.
La de Cafrune se ha
hecho cada vez más
sostenida, como sostenidos
son sus crecientes
triumfos y su cada vez
más amplia popularidad...



LA CASPI CORRAL

ZAMBA

Música de: *Eduardo Falú*

Letra de: *Jaime Dávalos*

I
Ausencia quiere el olvido
Nunca te pude olvidar
[Llevo en la sangre metido
Bis | El sol de las siestas de Caspi
L [Corral]

Vuelve a mis valles el río
Vuelve a cantar y correr
[Y volverá el amor mío
Bis | Buscando el rocío de Caspi
L [Corral]

Estrillo
Cuando en la noche llorosa
Por los trigales te veo andar
[Como la flor de la leña
Bis | Arisca cumbreña de Caspi
L [Corral]

II
Eres la tierra prendida
[Justo en el tiempo de amara
[Sube a tu pecho la vida
Bis | Dorando racimos de Caspi
L [Corral]

Quando en la noche llorosa
Veo una estrella caer
[Sólo le pido una cosa
Bis | Que un día mis ojos te vuelvan
L [a ver.
Quando en la noche llorosa

TIERRA QUERIDA

ZAMBA

I

Una voz bella, ¡quién la tuviera
para cantarte toda la vida!...
Pero mi estrella me dio este acento
y así te canto, tierra querida.
Como un guigarro que se despeña
Yo soy arisco como tus breñas
rueda mi copla, sueño y herida.
y así te canto, tierra querida.

Estribillo

Andaré por los cerros,
selvas y llanos, toda la vida,
arrimándole coplas
a tu esperanza, tierra querida.

Me dan su fuego cálidos Zondas,
y me dan su fuerza bravos pamperos,
y en el misterio de las quebradas
vaga la sombra de mis abuelos.
Lunas me vieron por esos cerros
y en las llanuras anochecidas
buscando el alma de tu paisaje
para cantarte, tierra querida.

De: Atahualpa Yupanqui

EL SILBIDITO

Tema popular

La chana que a mí me quiera,
ha de ser del gusto mío,
Bis [Ha de salir a la puerta
[Cuando yo le haga...

Si no paso por tu casa
No me llames chutiquiyo
Bis [pues tu tata me piyó...
[Cuando yo te hacía...

El cura del lugar supo
Y se me metió en el lío
Bis [El cura la iba siguiendo,
[Y yo le iba haciendo...

Así termina la historia
de aquellos amores míos
Bis [El cura de la llevó
[Y yo quedé haciendo...

NIÑORHUPA

CANCION

La siesta se ha puesto rubia,
el sol dorándola está
y con su aliento ha quemado
las espigas del maizal.

No salgas hijo al camino
que junto al espinillar
el "Pomberito" te espera
y al monte te ha de llevar.

Duerme mientras yo cuidaré
que ninguno turbe tu paz
y que venga el Niño Jesús
contigo en el sueño a jugar.

En el monte está la torcaz
arrullando un canto por ti
y ha callado el viento su voz
porque puedas hijo dormir
y puedas conmigo soñar.
Duerme, duerme ya.

Letra de: Alberico Mansilla

Música de: Edgar Romero Maciel

LA NIÑA DE LOS LAPACHOS

ZAMBA

Era de música y luz
la niña de los lapachos,
Bis [bajo una lluvia rosada
[suspiraba junto al árbol.

La miro llena de amor
sobre su tiempo lejano,
Bis [volviendo por el camino
[gozosa de luna y canto.

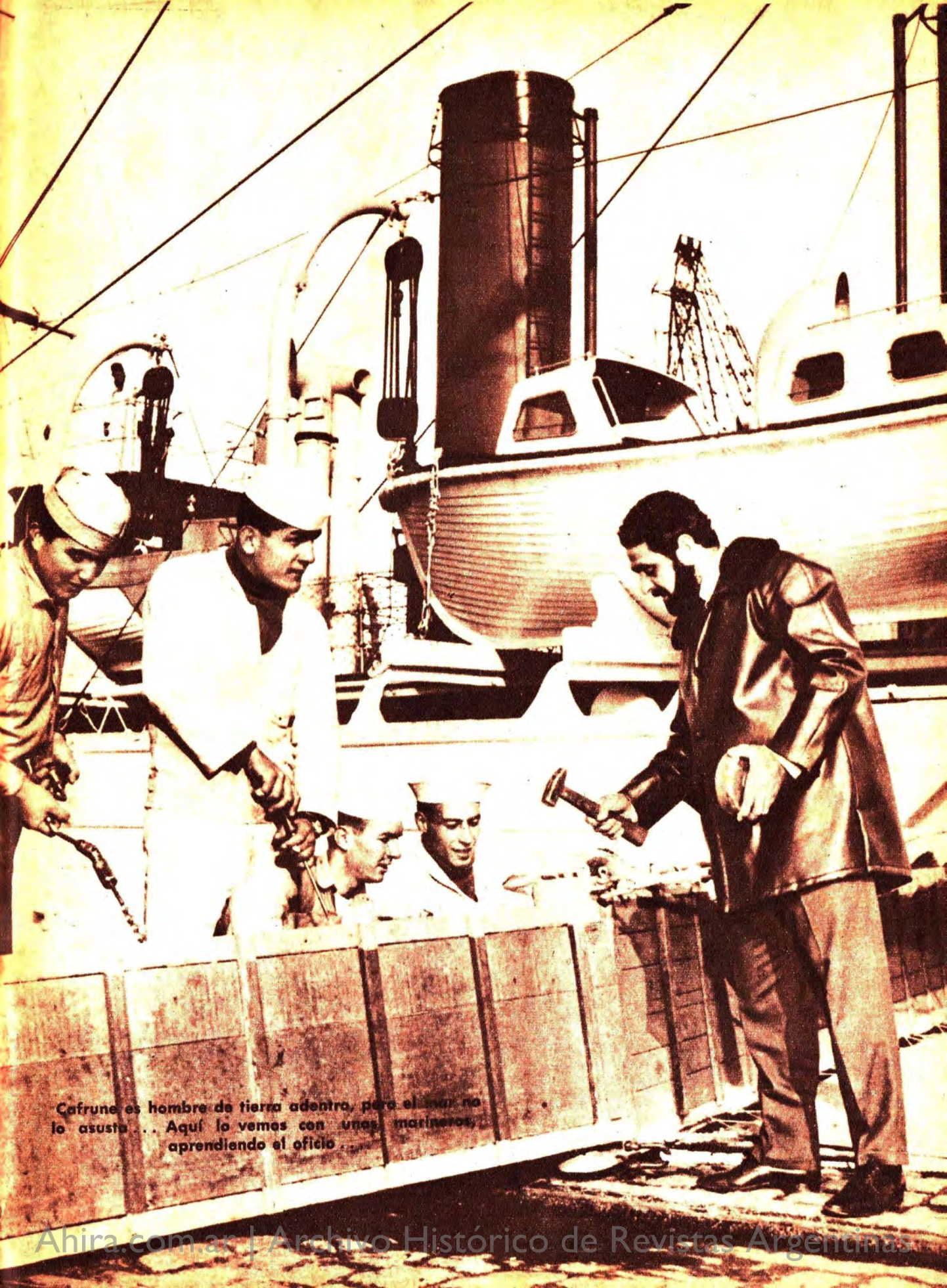
Estribillo

Su danza primaveral
anda la niña bailando,
y está incendiada de amor,
bajo la sombra del árbol...
Qué lindo baila la zamba,
la niña de los lapachos.

Quién ha cortado esa flor
nacida en tiempo rosado,
Bis [cuando en la tierra caía
[la lluvia de los lapachos.

Era de música y luz
su nombre se ha vuelto canto
Bis [que vuelve por los caminos
[del amor todos los años.

Letra de: César Perdigüero
Música de: José Juan Botelli



Cafrune es hombre de tierra adentro, pero el mar no lo asusta... Aquí lo vemos con unos marineros aprendiendo el oficio.

MILONGA DEL SOLITARIO

MILONGA

Me gusta de vez en cuando
perderme en un bordoneo,
porque bordoneando veo
que ni yo mismo me mando.

Las cuerdas van ordenando
los rumbos del pensamiento.
Y en el troceteo lento
de una milonga campera,
va saliendo campo afuera
lo mejor del pensamiento.

Siempre en voz baja he cantao
porque gritando no me hallo.
Grito al montar a caballo
si en la caña me he bandeao.

Pero tratando un versiao
ande se cuenten quebrantos,
apenas mi voz levanto
para cantar despacito.
Que el que se larga a los gritos
no escucha su propio canto.

Si la muerte traicionera
me acogota a su palenque,
háganme con dos rebenques
la cruz pa mi cabecera.

Si muero en mi madriguera
mirando los horizontes,
no quiero cruces ni aprontes,
ni encargos para el eterno.
¡Tal vez pasando el invierno
me dé sus flores el monte!

Letra y Música de: Atahualpa Yupanqui



Bajando del tren, a ver qué es eso que llaman Buenos Aires...
Cafrune llegó, vio y triunfó... Pero va y viene del interior a
la Capital para conservar el espíritu de la tierra.

TOPE PUESTERO

ZAMBA

De: Vaca y Villegas

I

Rejuntador de toradas
y de yeguas salvajes
Bis [se le refleja en los ojos
[la soledad del paisaje.

Desde el caballo que monta
va prolongando su brazo
Bis [la vivoreada de tiento
[de la armada de su lazo.

Tope, tope, tope,
Tope va y grita el puestero
Bis [corriendo tras los ariscos
[por las breñas de esos cerros.

II

Cuando va rastreando un tigre
de golpe se queda quieto
Bis [y el corazón le retumba
[como bombo en su colete.

Terrón de sangre morena
domador sobre su apero
Bis [y entre sus barbas gotea
[su llanto azul el lucero.

Tope, tope, tope,
Tópemelo al aguacero
Bis [todas las peñas sin dueño
[siempre las topa el puestero.



De ponchito, a los siete años de edad. Ya con el gran sombrero salteño en la mano, el sombrero de las alas anchas que tanto ama. En la finca paterna de Jujuy.

CANCION DE VERANO Y REMOS

CANCION

Con un torrente gris de palomas
y una canción de verano y remos:
por una lluvia, de sol y aromas,
se va la tarde, novia del tiempo.

Dame isleñita ese vino agreste
de tus racimos, nácar y miel:
todo el paisaje me huele a verde,
crece en mis venas, y arde en tu piel.

Cintura de arena,
azul pentagrama:
distancia y camino
sonoro es el agua.

Llévanos contigo
donde nace el mar;
y la luna muere
mojando el trigal.

Un cielo rosa flechan las tunas,
su cruz en vuelo tiende el biguá:
y el río estira su piel lobuna
bajo un diciembre tibio y frutal.

Se va entre juncos la enorme boa,
mordiéndolo el verde, arrullo del viento:
y un cisne oscuro, lenta canoa,
con un adiós de verano y remos.

Música y Letra de: Aníbal Sampayo

INDIA MADRE

ZAMBA

Música de: Eduardo Falú Letra de: César Perdiguero

India madre
la Pachamama bendiga
las quenas que han de llorarte,
las quenas que han de llorarte,

India madre,
yo me persigno en silencio
por la señal de tu sangre,
por la señal de tu sangre,

India madre,
tu nombre quedó en la arena
y tu presencia en el aire,
y tu presencia en el aire,

India madre,
te cantan y te bendicen
los que heredaron tu sangre,
los que heredaron tu sangre,

Fuiste la ñusta cautiva
allá en el templo del sol,
la bien amada del inca
que una noche te cantó.

Después brillaron aceros
en tierras de tu señor
en tierras de morir dejaste
morenos hijos del sol,
y antes de morir dejaste
morenos hijos del sol.

'AÑORANDO'

BAILECITO

De: HILMAR CALLEJA, E. CABEZA y O. FLORES

I

Encimita de las piedras
tiendo mi poncho y me acuesto
no protesto
ahícito me quedo quieto.

En yunta con mis recuerdos
van mis ojos añorando
estoy llorando
y en mis changuitos pensando.

Dónde acabaré el camino
que me lleva tan callado
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

.....
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

II

Malhaya la madrugada
lleva mi sombra marcada
estoy pensando
cuando me viene alumbrando

Tal vez mañana la huella
me lleva donde está el cuando
estoy soñando
pa' qué seguir preguntando.

Dónde acabaré el camino
que me lleva tan callado
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

.....
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!



Mirando una talla de Mena,
el gran escultor chaqueño,
con visible complacencia.
Mena supo ver, con
caricaturesca fuerza,
las buenas gentes
de su alrededor...

SUPLEMENTO DE FOLKLORE - Editores responsables HONEGGER
S. A. Redacción, administración y talleres: México 4256. Teléfono:
90-8354. Distribuidores en la Capital Federal: Antonio Rubbo. En
el interior y exterior: S.A.D.Y.E., México 625, Buenos Aires.

CORREO
ARGENTINO
CENTRAL

TARIFA REDUCIDA
Concesión 6722



